

EL LÁTIGO

Los dueños son:
O. HÜTT Ch.
y
E. ROBLES S.

SEMANARIO POLÍTICO
DE HUMOR Y DE MAL HUMOR

SALE LOS SÁBADOS
Lo pregonan a ₡ 0.25 el número
Tiraje: 3000 ejemplares

AÑO I

SAN JOSÉ, 10 DE DICIEMBRE DE 1927

N.º 5

Idiay viejo, lo cogió el Toro



Don Cleto.—Carlos, a tan temprana edad te cogió el toro, yo
creí topar con un picador de más punta.

El Príncipe ruso

Para El LÁTIGO

Enterradas las esperanzas de una complicidad gubernativa, visiblemente químéricas y absurdas dentro de un régimen constitucional que no tolera transposos por testamento del Poder y que sólo a la democracia le es dable conferir; ahogadas las ilusiones de un sufragio cuantioso en el mar de las antipatías populares que salpicó con oleajes de protesta a la acometividad ambiciosa; desvanecidos cual humo de paja por el soplo saludable del civismo cuantos otros proyectos ingeniara en su fiebre la pasión; turbados por el desconcierto y ante la tétrica perspectiva del hundimiento, el Señor del Virilla se irguió en su fosa, sacudió como bandera un roído sudario azul, con voz trémula y angustiada dijo a sus corifeos: ¡*¡apuesten!*! y levantando el brazo vacilante señaló los cuarteles. ...!

Reid, señores, porque no vivimos en la Roma de Calígula, sino la Costa Rica de don Ricardo y de don Cleto! Reid, señores, porque no son los cuarteles, sino las Urnas las que hacen los Presidentes! Reid, señores, porque ha muerto el republicanismismo carlista pero no la República constitucional.

Un príncipe ruso se enamoró locamente de una hechicera bailarina que era la fascinación y el disloque en los salones encantados de París. El Príncipe ruso, aturdido por la pasión y creyendo que sus obsequios y requiebros incesantes habían rendido a la esquivia estrella, entre los delirios del champana y del amor... cierta noche le impetró la gran merced de que le admitiera en su alcoba... La bella actriz indignada y altiva repuso: «Oh Príncipe: sería preciso que antes nos casásemos, pues a mi alcoba solamente puede entrarse pasando por la puerta de la Iglesia». No serán otras las palabras de don Ricardo frente a la acometividad, puesto que a «la Presidencia sólo se llega por por la puerta de la ley».

Reid, señores!

J. FERNÁNDEZ MONTÚFAR

VIEJOS

Este semanario de humor es para que colaboren todos los que quieran.

Las páginas de El LÁTIGO están a vuestra disposición.

Colaborad y ayudaréis a surgir este semanario.

LA DIRECCIÓN

Diccionario Político de "El Látigo"

Letra F

FELICIDAD.—La que tiene El LÁTIGO para echarle carta a todo Karlista.

FALTRQUERA.—Esa es la que tiene suelta Saborio.

FALSÍA.—La falsedad que tiene el Karlismo sobre su triunfo.

FALSO.—Como es Manolo Redo.

FALTA.—La que cometieron los Karlistas apostando a su triunfo.

FAMA.—La que tiene El LÁTIGO en toda la República.

FAMÉLICOS.—Es como están los azules de esperar partido.

FANÁTICO.—Cómo son los Karlistas.

FANDANGO.—Es el bailongo que van a poner los azules cuando El LÁTIGO deje de molestarlos.

FARMACIA.—La Americana es la que vende más barato.

FARSA.—La que representa el partido Karlista.

FATAL.—Es la derrota que espera el Karlismo.

FATIGADO.—Es como está Carlos María de predicar en el mar.

FAVORITO.—Es nuestro semanario en toda la República.

FÉ.—La que tenemos los cletistas por el triunfo de nuestro candidato.

FEBRERO.—12 de ese mes será electo Presidente don Cleto González Víquez.

Eso sí que los va a poner azules.

FECOND.—Es el gran Jefe de Acción nuestro, don Manuel Castro Quesada.

FECHA.—Memorable para la historia el día que suba por segunda vez al solío presidencial don Cleto.

FEQ.—Es Kalderón el que vendía Lotería.

FIADOR.—El chanchito que da una firma, para que lo atraquen.

FIEBRE.—De eso van a morir los Karlistas.

FIESTAS.—Ya se acercan para ver bastantes catos.

FILARMONÍA.—La que tienen contratada el doctor Valenzuela para el jueves próximo, para la gran manifestación cletista.

FILO.—Castro es el ministro más tremendo.

FLAMEAR.—Es como flamea la bandera tricolor en todo la República.

FUTURO.—Es el Lic. don Cleto González Víquez para la Presidencia de 1928 a 1932.

FUROR.—El que va cogiendo El LÁTIGO con tan buena aceptación.

FRANCIS DRAKE

(Continuará)

(Chile Rodante)

En el tren de Puntarenas un campesino que viaja en seguda, saca un (Chircagre) y pregunta a un señor que iba a la par de él:

—¿Le molesta a Ud. el humo?

El compañero que era sordo ol toma y dice:

—Muchas gracias, amigo.

JUGUETES PARA NAVIDAD JUGUETES

Los encuentra a muy bajos precios donde

GÓMEZ MIRALLES

Frente a Kepffer

San José, Costa Rica

Siluetas Instantáneas

LEONIDAS PACHECO.—El tribuno de los chiles. Le gusta «atracar» del pelo al que raje de ser calvo. Defiende a «capa y espada» todo lo que es «fruta caliente». En el Congreso dijo una vez que «cuidado le iban a tocar los «cocos» porque él «patiaba» como buen representante del pueblo. Lástima que don Leoní no esté ahora de «diputao» pa que «paté» ahora que están tocando el «banano» pues es una vaina, pues ahora quieren atracar «tuito junto» y «derrepente» se calienta Chepa.

ALEJANDRO ALVARADO Q.—Brillante campeón en Chile y en nuestra Cámara por su altura política e intelectual. Es cletista «aferrao». Cuando le preguntaron que si era «carlista», dijo que le hablaran un «poquito» más duro. Un «cliente» le preguntó que «líba» a traer el niño; a mí nada, contestó, pero a los «ticos» les va a «trer» una sillita ocupada con «calva, zancudo y todo». Pero a viejo más «satiricón», le gritó un carlista que lo oyó.

ADRIANO URBINA.—Juventud que se destaca en la vida política. Enérgico y vibrante representante de Guanacaste. Urbina es un «vainica en vinagre», «agrio» pa cantarle «cuatro frescas a cualquiera. Como buen «sabanero de las pampas» tan lo mismo baila un «serrucho» como le mete la «zancadilla» al más «gritón» Cubillo. Con viejos así no queda «titere azul» con cabeza.

RICARDO FOURNIER.—Va triunfante en su carrera profesional y política por su carácter fuerte y franco. Don Richard no sólo sabe de que le «raspen las espinillas» en el campo deportivo como buen jugador, sino que también pone las «sentaderas» donde las pone el más «galilludo» parlamentario.

CUCO MORA.—«Croniquero» sobre el «vuelo» político a Guanacaste. No hay quien le gane a bailar el «tabaquillo». Familiarizado con las «arte—fónicas» se pasa metido «volandole» a un «chunche» o «cartucho» que suena sólo en la «Cigarrera Central». Pero Cuco dice que es «pa serenear» a las «otras centrales». Quién sabe!... Si será padre!

CLAUDIO COTO.—Republicano histórico de pura cepa. Cabuyo es popular en todas las esferas sociales por su carácter amable y refinada cultura. De «bigote» marca Chaplín, no le va en zaga a Charles por sus «chiles» bien condimentados. Es de «mano fuerte» (pero no de las azules) pa dejarle la nariz como la de «Túngana», al pobre mortal que logre agarrarle la «losa».

Le gusta ir a propagandear donde «dejó perdida la chaqueta el diablo».

LEÓN CORTÉS.—En nuestra cámara legislativa se ha distinguido por su energía y buena voluntad. Es un «león» cortés mientras no le «jalen el rabo»; pero cuando está como «agua pa chocolate» y «parpadea» más ligero de lo acostumbrado, no hay «canturreo» por más «amanezquero» que sea, que lo endulce «naíde». Por eso es que «sonrisitas» no lo pudo enganchar ni con «sortijas P. R.»

RICARDO TOLEDO.—«Grande y buen amigo» de los panameños. Toledo no sabe como sus «tocayos de las selvas» cantan dulzuras; su verba es un «aguacero de rayos y centellas» capaz de hundir la metropolitana. Por eso es que cuando éste «pájaro» habla, los viejillos se «jestusean» y quemán palma bendita. Donde Toledo está no hay «verano ni de vainas», es agente de los «paraguas que compone» mee!

E. ROBLES S.—El otro «dueño de «El Látigo». Aunque se «apellida» roble, es de puro «guayacán». Cada «Látigo» es un «guayacano» en la mera «sonchicha» de don Carlos María; pero es que Hitt y Robles están en la «creyensa» de que ñor Carlos es de piedra de las minas de Chico; ¡Qué vál es tan «esqueleto» caminante como los «chotas» de «El Látigo».

FALLITAS.—¡Venga acá, viejo «pa siluetialo!» Es secretario profesional de don Cleto. Tiene empaque «pa escafandra gris» y pa «buscador de perlas» en el «sereno fondo del mar azul...! Pero a Fallitas le gusta más la «pesca» en el «estero humano» y por eso lo vemos «para» en la esquina de la «Arena» cuando termina la retreta en el Morazán; se «perjuma» y anda «preparo» con «polaina» por lo que «potis».

¿...? mucha viejos...mucha! Tal fué el grito de Chepa cuando quedó viuda.

¿...? y mucha vieja... mucha! gritó Omobono Felpudo, cuando murió doña Griseta. Y «ambos a dos» confundidos en un profundo «nudo», ya sin hacer «caré palo» durmieron en alas de Himeneo... y nació la calma... ¡asi rata!

EL PADRE CANUTO

(Continuará si no hay «alaridos»).

Una adivinanza

—¿Qué nación de Europa se arruina si le quitan una mujer?

—Bulgaria. Porque si le quitan Sofía, se queda sin capital.

El grupo Karlos de Heredia sí que es Karlista

En los buenos tiempos del fernandismo Carlos Lizano se hizo de cierta aureola popular que ha sabido conservar entre su grupo, que si bien no es estimable, si le pertenece; ese es el Karlismo de Heredia, es decir, los partidarios de Carlos Lizano.

Lizano fué el muchacho entre sus viejos camaradas y ahora es el viejo entre sus muchachos. Es el nervio motor, la lanzadera, del Karlismo herediano.

Sin embargo, otros que ni son karlistas sólo ellos lo saben, tratan de sobreponerse. He ahí el busillis.

Indudablemente que Ernesto González ha gastado su platilla y se ha movido también, no obstante se le discute mucho entre el karlismo pues volvemos a decir, uno se trepan y menean la rama, y otros quieren juntar los mangos como dice Chico Frutilla.

En que se parece Chico Fuentes a Fidelafeló?

En que se deja tomar el pelo con el asunto diputación.

Y Marco Tulio a él mismo?

En que desea mucho ser diputado.

MARCHENA

Silencio obligado

- ¿Eres capaz de guardar un secreto?
- Como si fuera una tumba.
- Necesito cien pesos.
- Puedes estar tranquilo; Como si no me hubieras dicho nada...

El Nuevo Garage

Teléfono 1128

(Once Veintiocho)

SERVICIO CHRYSLER SALON

₡ 6.00 la hora

₡ 2.00 la carrera

por persona o el carro lleno

Noé Alfaro

Regalos para Navidad a precios de ocasión

EN LA TIENDA ROMERO

- SAN JOSÉ -

GONZALEZ Hnos.

COSTA RICA

LA MUERTE

(Cuento de la semana)

Después de haber despilfarrado Miguel Mameris una gran fortuna heredada de sus padres, se encontró sin medios para vivir ni medianamente y lo peor sin amigos, pues los mismos que con Mameris habían parrandeado en bailes, francachelas y paseos, le volvieron la espalda, como sucede casi siempre. En esta situación y aburrido de la vida, resolvió llamar a la muerte para que se lo llevara. Se fué a un monte cercano de la ciudad donde había nacido y vivió toda su vida y empezó a gritar: Muerte, veni por mí. Muerte, veni por mí, Muerte, veni por mí, pero la muerte no llegó. Al siguiente día repitió con más fuerza el llamado y tampoco se acercó a él la muerte. Pero como la porfía mata la casa, al tercer día de llamar a la muerte Mameris, se le presentó en forma de un esqueleto guadaña en la mano y le preguntó: Para que me llamas?—Qué me quieres?—Y entonces Mameris le expuso su situación y le suplicó se lo llevara, con lo cual creía que se concluirían sus penas; pero la muerte se escusó por no ser tiempo todavía de llevárselo a la otra vida. Bueno, le dijo la muerte: si es por falta de dinero tu resolución de irte al otro barrio, yo te daré mucho a condición de que hagas lo que yo te diga. Mameris prometió cumplir al pie de la letra lo que le ordenara la muerte y ésta le habló así: Se va a desarrollar en esta ciudad (Era la Capital de una gran nación) una epidemia que llevará

a la tumba a muchísimos porque ninguno de los médicos de aquí, por no conocerla podrán curarla. Yo te daré la fórmula para atacar y curar esa epidemia. Puedes anunciarte como médico, comprometiéndote a no cobrar nada sino curas a los atacados. Al hacer el examen de los enfermos, debes fijarte en donde estoy. Si al lado de la cabecera me ves, no te hagas cargo de la curación, pues el caso será fatal. Pero si estoy al lado contrario, si puedes curar al enfermo. Le dió la fórmula para confección de la medicina y se fué a la casa en que vivía y colocó en la puerta de ella el anuncio convenido.

Nadie le daba importancia, pero cuando vieron que los médicos de la localidad no sabían a un sólo enfermo, se resolvieron a buscar al nuevo médico, quien a todos los enfermos que atendía los curaba y por cada curación cobraba cien pesos. En la cama de todos ellos encontró la muerte a los pies al examinarlos. Pasaban de cien los enfermos que atendía cada día; Pero uno de tantos vino una comisión a llevarlo para que atendiera al Presidente, que había caído en cama con la enfermedad reinante y a verlo se fué enseguida.

Peró al hacer el examen correspondiente, declaró que era aquel un caso perdido y se escusó de hacerse cargo de la curación. Había encontrado en la cabecera de la cama del enfermo a su protectora, la muer-

te. Después de muchas súplicas de los deudos y del personal ministerial que acompañaban al enfermo, para que lo curara, negándose rotundamente a hacerlo, optaron los Ministros por amenazarlo con la muerte si no lo curaba, ofreciéndole mil pesos por la curación del Presidente.

Ante tan terrible situación les dijo: Vamos a hacer un tanteo, pero advierto que no es seguro el éxito. Vuelvan la cabeza al lado contrario de donde la tiene y vamos a ver si se salva. Al volverlo era natural que la muerte quedó al lado de los pies y el enfermo se salvó, pero ella considerándose burlada por su protegido, se dispuso a llevárselo según lo convenido. Cuando a su cuarto volvió Mameris, el que era ya todo lujo y comodidad, la muerte lo esperaba para llevárselo. Después de mil súplicas para que no lo hiciera tuvo la feliz ocurrencia él de suplicarle que le permitiera antes rezar a la Virgen María, su devota, tres rosarios, a lo que la muerte accedió, prometiéndole que hasta que rezara el tercero se lo llevaría. Rezó el primero y por más que su protectora le exigió rezar los otros dos, Miguel Mameris se negó a hacerlo, diciéndole que lo haría cuando le diera la gana y así se libró Mameris de irse con la muerte esa vez y ella se fue sumamente enojada por la burla de que había sido objeto por parte de su protegido. Aquí concluye esta verdadera historia.

CAFE TRES MONTES

Elaborado con café primera de pergamino, de la mejor zona del país.

El único en Costa Rica que se vende empacado al vacío, en lata de una libra conservando el café su aroma y su fuerza.

Excelente para los que viven en fincas, o para mandar fuera del país.

Todas las semanas se empaca de manera que el café es siempre fresco.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Precios al detalle en San José, ₡ 1.50 — Precios al detalle en Provincias ₡ 1.75

SE GARANTIZA SU PUREZA Y CALIDAD

Se compran los envases vacíos a razón de 0.12 1/2 cts. ¹/₁₀₀

NOTA: Se vende también café per-

gamino del año pasado, en sacos de 25 y 100 libras, al precio de 95 colones quintal.

HAGA UNA VISITA AL MOLINO VICTORIA

GONZALEZ Y VIQUEZ

TELÉFONO 903 — SAN JOSÉ

Los discursos imperecederos

Cada vez que vamos a una reunión política de cualquiera de los partidos actuales, y que no resulten dos, como creen don Cleto y don Carlos de la M., sino varios, a saber: cletistas, reformistas, republicanos, carlistas, republicanos históricos, volistas, etc., pensamos en el ingenioso compatriota Magón, quien, con su gracia sin igual, señaló uno de nuestros defectos de loro en su sabrosa crónica del famoso «discurso imperecedero», que seguramente todos nuestros lectores conocen. (Un discursito, preparado por un estudiante o empleadillo, que le servía a un modesto maestro de escuela para todas las ocasiones, sin apenas cambiarle las comas).

En efecto, llega uno a la reunión, y apenas oye tres palabras al orador, ya sabe quien es, aunque no lo conozca por su físico o su químico. Aquí han unos botones de muestra:

En el cletismo:

«Estimados y queridos alumnos: desgraciada Patria la nuestra, cuyos gobernantes han abandonado las labores de la escuela...»

(Este es don Ricardo Castro Meléndez).

«Compatriotas costarricenses: es hora ya de que los hombres viriles y masculinos de Costa Rica, nuestro país, que es donde nacimos, se levanten como un solo hombre para que cumplan su deber...»

(Este es Ricardo Toledo).

«Trabajadores: Sigamos en nuestro empeño de forjar en el yunque del patriotismo la presidencia de don Cleto...»

(Este es Julio Padilla. Lo peor es que a veces, lo de «trabajadores» resulta una terrible ironía...)

«Caros oyentes: Cuando César era niño, y cuando Enrique VIII se casaba por tercera vez, y cuando desde lo alto de las Pirámides Bolívar miraba el Chimborazo, ya en el horizonte noctámbulo de la patria gemía ésta gembuanda amenazada por las hordas de Atila...»

(Este es Joaquincito, Fernández Montúfar).

Podemos seguir pero mejor pasemos a los carlistas:

«Ya se oyen campanas, y no sabemos donde... Ya repican a muerto, y vamos a ver quien es el difunto...»

(Este es Albertazzi Avendaño. Este discurso se lo aprendió en 1910, y todavía lo está usando).

«Yo dije que don Cleto es un gran patriota; pero esto no quiere decir que yo dijera que era un grande hombre, pues tiene sus defectos... Una cosa es escribir

«Poetas y escritores de Costa Rica», y otra cosa es pelear la papa».

(Este es Sotela).

«Amigos: cuando yo era Cónsul de Costa Rica en Panamá...»

(No siga, hombre; este es Villafranca).

Esta lista es inagotable. Pero para no cansarte, lector, no continuamos, aconsejándote sólo que en la próxima reunión te fijes un poco, y verás que cierto es el cuento...

AMAURY

Relojería y Joyería Scriba y González

Para Nochebuena
lindos y baratos regalos

50 vs. al Sur de Alsina

Cuentico:

En el vapor «Salvador» llegó un turista y después de haber saltado a tierra, contemplaba con admiración una hermosa isla y preguntándole a un faquín, por el nombre de la misma, le contestó que se llamaba San Lucas, y este con deseo de conocerla preguntó que cuál sería el camino más corto para llegar a ella, contestándole el faquín que buscando como defensor a don Juan Manuel Boza Acevedo.

HORTALICERO

Catres Simons

Los mejores del mundo

2.00 SEMANALES CON SORTEO

“LA MARINA” - SAN JOSE

El más interesate match de la temporada

Los «Rápidos» contra los «Gallegos»

El más interesante match de la actual temporada de foot ball, será sin duda alguna el que organizan actualmente los Caballeros Marianos (don Mariano Durán, don Mariano Coronado, don Mariano Struck, etc.) con el objeto de recoger fondos para instalar una pianola en Catedral.

El encuentro se verificará en el Estadio, y entre los equipos «Gallegos» y «Los Rápidos», que es una selección nacional.

Hará de juez don Amado Fallas, (alias «Ojos Tapatíos»). Los refrescos serán de donde las Tapias, y la filarmónica del Hospicio de Huérfanos «amenizará» el acto.

Los equipos estarán integrados así:

«Los Rápidos»:

Manuel Solera Viquez, Capitán.

Ricardo Monge

Rafael Chotarra Alvarado

Moisés Aguilar

Fabio Baudrit

Oscar Baudrit

Jorge Muller

Francisco Segreda

Samuel Montandón

Pepe Victory

Sergio Carballo

«Gallegos»:

Jorge Gallegos, Capitán.

Daniel Gallegos

Felipe Gallegos

Rafael Gallegos

Luis Gallegos

Eduardo Gallegos

Alfredo Gallegos,

Ramón Gallegos

Fernando Gallegos

Alberto Gallegos

Nicanor Santos Gallegos

En el palco de honor, estarán los conocidos deportistas, don Adolfo Blén, representante de «Los once fuertes», don Indalecio Sáenz representante del «Club Sport Veloz», don Poncho Espinach, representante de «Las once fieras», etc. etc.

Este encuentro será, sin duda alguna, algo sin paralelo en la historia de la humanidad que pateaa...la bola. No lo perdáis!

Las localidades se venden en el Centro Gallego.

AMAURY

LOS GNOMOS

ROJAS HNOS.

CANTINA - REFRESQUERÍA

— PARA —

BODAS - BAILES - BAUTIZOS

SERVICIO ESMERADO

Peerles Amplification Co.

Amplificaciones Gótico y Ovalo Convexas

Dos años y medio de establecido en esta ciudad

Honorabilidad, prontitud y esmero en el acabado de nuestras ampliaciones es nuestro lema.

MAGNAS OBRAS DE ARTE Y ELEGANCIA

50 varas al Sur de Alsina

San José

PÁGINA LITERARIA

La visión sobre el río

Delante mis perros
husmeando matojos,
trepé por los cerros
sin volver los ojos.
¡Veinte años apenas!
La sangre embriagada
corría por mis venas
fiera y alocada.
Puse al viento rudo
mi pecho desnudo.
Y ante su impotencia
que bufó cansada
grité la insolencia
de mi carcajada.
Mi pie hábil y fuerte
me salvó asimismo;
y en su red de muerte
no me halló el abismo.
Descendí del monte
los perros delante;
un árbol gigante
cerró el horizonte.
Por estrecha senda
me hundi en la maraña
que vió un día la tienda
de un héroe de España.
Tal follaje esconde
tesoro real?
¿No sabes tú en dónde
duerme Tisingal?
Fresco chapoteo
me señaló un río:
sensación de frío;
leve palmooteo...
Los perros delante
iban por el trillo.
Perfume sedante
Difundía el tomillo.
De pronto, husmeando,
corren mis alanos:
se paran, ladrando,
muy quietas las manos.
Yo no sé qué fino
instinto me acosa:
ví sobre el camino
lindo escarpín rosa...
Tras de mi cuadrilla,
del río el rumor
llegué hasta la orilla...
¡Y temblé de amor!

* *

Blanca, rubia ninfa
pomo del deseo,

juegan en la linfa
mientras yo te veo!

* *

Si tocase un lirio
lo desmayaría...
Si mirase un cirio
¡él se encendería

* *

Es de nieve y rosa
y mármol heleno.
Su vientre reposa
¡y tiembla su seno!
En sus murlos blancos
posa la mirada,
y una llamarada
me quema los flancos...
Con manos que hurtara
a Venus de Milo
se hecha el agua clara
que baja hilo a hilo.

* *

Se inclina adelante
y el torso resalta,
Y, por un instante
la tierra me falta...

* *

(Siento que me brotan
huesos en la frente
y cascos que trotan
en la pampa ardiente).

Centaurio que arde
me echaré a la linfa
y bajo la tarde
robaré a la ninfa.

Preparo mi salto.
Tiembla el casco agudo.
Y al buscar lo alto
quedo quieto y mudo.

¡Quedo quieto y mudo!
La ninfa me ha herido
el pecho desnudo.
Y, después, ha huido...

¡Ella me ha mirado!

Un velo de sueño
me cubre los ojos.
¡Ella me ha herido!
Y los lampos rojos
que agolpa un empuje
de artista asombrado
me quedé dormido.

Soñé, ¡cuánta cosa!
Fui rey; fué mendiga
¡Era tan hermosa!
Y en su alcoba rosa
la puse una liga...
Tal sueño, ¿fué cierto?
¡Me amó tanto ella...!
Al fin ya despierto
retorné a mi huella.

Al volver, cansado,
al pueblo con gozo,
me ha mirado un mozo
y se apartó a un lado...
Un real una mano
me echó de una reja.
Era aquel mi hermano
¡y era esta mi vieja!

Robármelo todo
quiso mi destino.
Seguí mi camino
bajo lampos rojos
y volví el recodo
sin volver los ojos.

C. ZAMORA

Diciembre de 1927.

De Administración

Ojo Agentes

*Suplicamos a nuestros queridos
agentes liquidar cuentas antes del mié-
rcoles 14 del corriente, para así llevar
los libros al día.

Busque el pró-
ximo número de **EL LÁTIGO**

Gerardo Montagne C.

Representante de casas extranjeras

Pasaje Amerling

Apartado 988

Teléfono 329

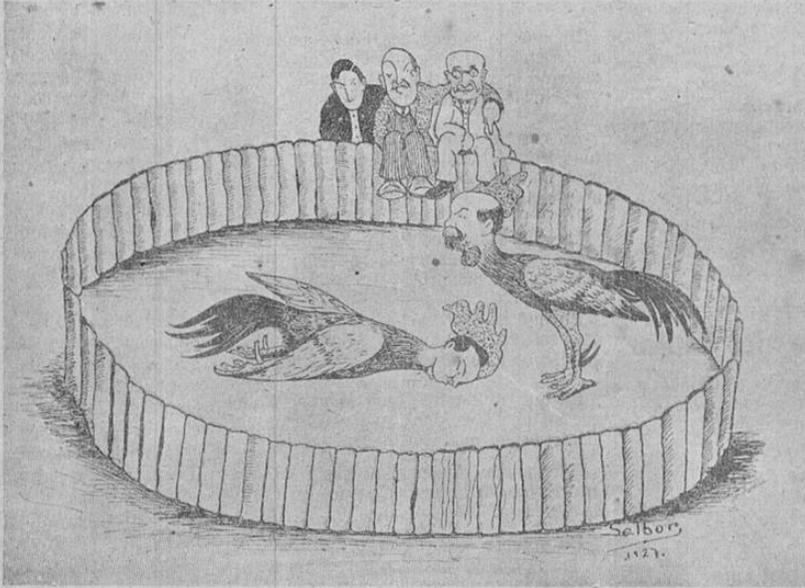
San José, Costa Rica

Banco de Cooperación Nacional

Dinero a bajo tipo de interés
y grandes facilidades de pago

Oficinas: Pasaje Amerling — San José

El gallo viejo con el ala mata



Don Richard.—(a don Alberto Echandi y al General) Ve, yo se lo dije a Uds., que el refrán va a salir cierto.

LUJURIHAMED

Lujurihamed el gran califa de una riqueza excepcional se disponía a hacer un viaje que iba en secreto a realizar. Llamó a su esclavo más querido por serle noble y fiel, quiero, le dijo, que hasta Rusia me acompañes porque talvez de aqueste viaje que preparo no pueda nunca regresar y si Tenatos me sorprende arreglará mi funeral.

Lujurihamed el gran califa de una riqueza excepcional y aquel su esclavo favorito, en el silencio sepulcral de una noche misteriosa lúgubre y negra cual carbón de los harenes se escaparon sin dar a nadie un adiós.

En Rusia cuando llegaron siguieron la dirección del eminente cirujano notable sabio injertador, alienista y académico, honorable Leninoff.

«Doctor, le dijo el gran califa, de una riqueza excepcional traigo mil joyas que le ofrezco si usted mi mal puede curar.

«Tengo elABELLO suave y rubio y dos ojotas como el sol; tengo en mi pecho, recia urna, un amoroso corazón; tengo en mi sangre aristocrática palpitación sentimental; tengo en mis labios más dulzura que las colmenas suelen dar. Yo anhelo siempre un heredero que de mi sabía sea la flor; que sea el espejo de mis dones; que sea la fuente de mi amor; más los placeres que he tenido, por las riquezas de mi haren, con impiedad precipitáronme en el panteón de la vejes».

Cuenta el esclavo favorito de aquel califa singular, que su señor casi se muere en un científico hospital. Cuanta el esclavo favorito que el gran magnate regaló rubies y perlas en cintillos al gran doctor Leninoff. Cuenta, además, que vió, ese día que conoció el hospital, pasar dormido en una jaula un simio enorme, colosal.

II

Ya tengo un hijo fuerte y bello que es hoy la fuente de mi amor: gallardo, fiero, aristocrático, con dos ojotas como el sol. Ostenta alegre mi heredero un corazón sentimental: tiene en sus labios más dulzura que las colmenas suelen dar; y aqueste mi hijo muy querido le brindo siempre mi pasión: ¡viva la ciencia y sus conquistas! ¡viva el doctor Leninoff!

III

En una noche misteriosa lúgubre y negra cual carbón en los salones del califa pasar un bulto nadie vió, que fué hacia el lecho del magnate en un silencio sepulcral y, con sus dos nervudas manos, lo comenzó a estrangular.

«Por qué me matas y me hieres querida flor de mi pasión? La sangre nubla tus ojotas quedan la luz del arrebol. Por qué se tornan como fiera tu sensitivo corazón? Buscas, acaso, los tesoros

Busque el próximo número de **EL LÁTIGO**

que yo te diera con amor?
Qué es lo que dices con tus gritos
que yo no acierto a comprender?
Suéltame, suéltame hijo mío;
¡me siento desfallecer!

Tanto me aprietan tus manazas;
tanta es tu fuerza y tu furor;
que yo reniego de tu engendro;
¡maldito sea Lininenoff!

Lujurhamed el gran califa
de una riqueza excepcional
se disponía a hacer un viaje
que iba en secreto a realizar;
más tuvo un sueño misterioso
una noche antes de partir
y al despertar dijo a su esclavo
que iba del viaje a desistir.

R. TRUQUE

Formación de la mujer

Al hombre hizo en conclusión
Dios, de la creación entera
y no tuvo el pensamiento
de darle una compañera.

Por qué siendo el paraíso
la viva imagen del cielo
lo que causara desvelo
alejar era preciso.

Concluida ya la creación
formado lo que ella encierra,
fijó su vista en la tierra,
se puso en observación.

Más viendo que solitario,
Adán, pensativo andaba,
como que loco buscaba
algún mueble necesario.

Le hizo al punto adormecer
y en el sueño pesadilla,
cortó de él una costilla
para formar la mujer.

Y en tanto que curaba
la herida, se descuidó
y la costilla cogió
un calungo que pasaba.

Tras de él con afán corrió
alcanzólo al fin y al cabo,
le echó mano por el rabo
y el rabo se desprendió.

Y para no enternecer
la pesada formación,
del mismo rabo pelón
hizo Dios a la mujer.

Chiles políticos puntareños

En qué se parece la Banda de Punta-
renas a un toro?, no seas chusco, no ves
que el toro tiene Cachera y la Banda
también la tiene.

En qué se parece una Paché a una bue-
na Draga?, qué pregunta de Concho!, no
ves que la Draga limpia el fondo del mar
y Paché los fondos municipales.

En qué se parece Alejandro Guevara a
Juan Rafael Molina?, qué pregunta de Sa-
chol, no ves que los dos se defienden por
un Hueso.

En qué se parece Pedro Segares a un
boticario de villa?, en que confunde la gí-
nasia con la manesía.

En qué se parece el Club del Almeádro
a la sastrería de Gonzalo Artavia? qué sin
gracial, en que tiene muy buena tijera.

En qué se parece Juan Manuel Rodrí-
guez a una solterona?, qué chile más ale-
mán!, pos en que vive decepcionado.

Adivinanza.—Quien diga quién es, ten-
drá derecho a la suscripción de El Látigo
de por vida:

Un hombre alto y grueso,
que noche y día. llora por el hueso.
Un hombre alto, pálido y panzón,
que baila cualquier son.

Un hombre pequeño
y dueño de carretones,
que dejó al Municipio
sin colonos.

Un hombre alto, delgado,
y de negocios finos,
que muy bien se entiende
con los chinos.

Un hombre bajo y jorobado,
que litiga en el Juzgado.

Un hombre bajo y grueso
que es petate en el Congreso.

Un hombre grueso y mal encarado,
que trabaja en un Juzgado.

Un juez de un Matadero
que es buzo del Estero.

Anúncies en EL LATIGO

Nuestras reinas y los títulos

En nuestra colmena ya había trabajado-
res y zánganos, (más zánganos que tra-
bajadores), y sólo nos faltan las reinas.
Estas han llovido del cielo, desde que el
año pasado la Comisión de Fiestas resol-
vió hacer Carnaval. Para principiar, hubo
tres. Como la cosa resultó bonita, se siguió
la costumbre, y cada rato vemos una nue-
va coronación, aquí donde sólo de cuando
en cuando asistimos, por invitación de don
Eladio Prado, a la de la Negrita de los
Ángeles...

Reina de la belleza, reina de la simpatía,
reina de la juventud, reina de los estu-
diantes, reina obrera, reina bolengo, reina
de los angeles; ora pro novis.

Todo está muy bien, y nosotros no lo
censuramos. Al fin y al cabo la vida re-
publicana es algo tonta, sin nada lustroso,
excepto la calva del Presidente, si acaso
la tiene. Siempre nos seduce el oropel de
la realza fíordelisada, como dice Joaquín-
cito Fernández.

Lo malo del caso es la repartición de
títulos. Aquí quiero verte, chile dulce! Per-
sonas hay que usted las ve y cree que
son serias, y se chillan porque una de
estas simpáticas reinas les dé un título
flamante y sonoro, cual claros casca-
beles.

Barón de la pluma en ristre, marqués
del pico de oro, conde de la palabra fla-
rida, duque de los ojos soñados, príncipe
de la contentera, hay que ver las listas, y
éstas pregonadas por nuestros álvios poe-
tas, que pasan a ser «troveros reales»:
Carlomagno, Sotela, Albertazzi, Raúl Sala-
zar... (Todos carlistas: don Carlos de la
M. vive en una verdadera corte celestial).

Sin embargo, notamos alguna impropiedad
en los títulos. Por ejemplo: a don Víctor
Guardia lo nombran Duque del buen genio
... A Tristán, Duque de la péñola talentosa
... A Fallitas, Conde apolíneo... A Carlos
Aguilar, barón Pulgarcito... etc., etc.

Nosotros proponemos una rectificación,
y recomendamos, entre otros, los siguien-
tes para el próximo reinado:

Don Tristán, Duque de los muertos del
año; don Otilio Ulate, conde de Obeso;
don Chotarra Alvarado, marqués del fideo
tallarín; don Osvaldo Sasso, barón del cuello
de cisne; don Santiago Guel, conde de
Tente-tieso, etc.—AMAURY

JUGUETES - JUGUETES BUENOS - BONITOS - BARATOS

SURTIDO INMENSO A PRECIOS REDUCIDOS

LA MARINA - Eduardo Castro S.

SAN JOSÉ — COSTA RICA

SÓLO PARA HOMBRES

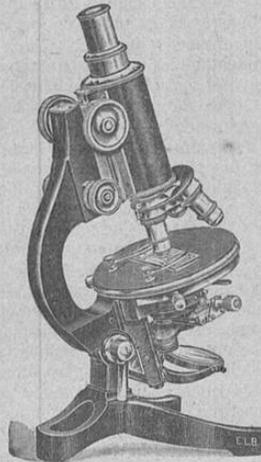
De todo un poco

El año 35, cuando los josefinos ganaron el derecho de tener aquí la capital, quitándola a los cartagos, pusieron a estos por apodo «Avanzados». Cuando vencieron a los heredianos les pusieron «Joscos» y por último a los de Alajuela los llamaban «Manudos». Este apodo se lo pusieron los heredianos por haberles quitado un cañoncito que tenían para defensa de la plaza, cuando les anunciaron que llegarían los josefinos a tomarlos. A su vez a los josefinos les pusieron «Güechos» porque habían aquí muchos güechos.

Los heredianos no perdonaron a los de Alajuela el despojo de su cañoncito y reunido el Concejo Municipal dispuso recuperarlo de cualquier modo. Hicieron llegar al salón municipal a Nor Rivera, que era el mejor carpintero de Heredia, para preguntarle si podría él hacer un cañoncito para pelear con los de Alajuela y recuperar por la fuerza el cañoncito. Nor Rivera se comprometió a construirlo del tamaño del otro, de guapinol que dijo ser para el efecto la mejor madera, ofreciendo además, para mayor seguridad, ensuicharlo. Se le concedieron quince días para entregar la obra y una vez recibida por el Concejo, se señaló día para ensallar el cañoncito, lo que se llevó a cabo en uno de los poteros de un señor Viquez, muy cerca de la ciudad. Se dispuso que fuera Nor Rivera el que dirigiera el ensallo y colocados los concejales a un lado y otro del cañoncito, que estaba montado sobre unas ruedas de

carreth, Nor Rivera se trepó a un árbol y de allí dió las voces de «carguen, ataquen, pongan la ceva y fuego!». El cañoncito en ese momento se convirtió en un sin número de astillas muchas de las cuales quedaron incestradas en los cuerpos de algunos concejales. Solo Nor Rivera salió ileso del trance por estar trepado, por precaución, en el árbol. En la guerra civil del año 1835 en la que San José venció a

Cartago, Heredia y Alajuela, ganando así el asiento de la capital en San José, las tropas al entrar a la última ciudad, gritaban: Alajuela, tente fuerte que ya Cartago acabó y Heredia está temblando del golpe que recibió. Un sargento a quien mandaron a inspeccionar el estado de la plaza de Alajuela antes de entrar las tropas josefinas, oyó algunas de las voces de mando que daban a la tropa los jefes militares, cuando le daban instrucción y entre ellas estaban éstas: «Soldados, vuelvan la espalda para donde los «güechos». Aus. Saquen el cartucho de la cartuchera, rompan el cartucho con los dientes, vacíenlo



PARA UN DIAGNOSTICO SEGURO

su médico necesita

el análisis de la ORINA, HECES, ESPUTO, JUGO, GASTRICO, etc., etc.

Obtenga resultados exáctos por medio del

LABORATORIO CLINICO DE ANALISIS MEDICOS

— DEL —

LIC. MANUEL J. GRILLO HIJO, PH. G.

— 12 —

una voz desde una ventana de la mencionada casa, a la vez asomó una cabeza blanca, coronada de nieve y un afable rostro de anciana Blanca, ven, repitió con dulce acento, dirigiéndose a la bella remera, que ya dirigía la embarcación a la orilla.

—Voy madre, contestó alegremente la niña, saltando a tierra.

—Hija, cuando remas olvidas todo, hasta que la noche se acerca, dijo la anciana.

—¡Ah, mamá Petral! Si es que en esta bella Soledad no encuentro distracción más agradable que bogar y recorrer el lago en todos sentidos.

—Y si por acaso naufragaras, qué sería de tu madre, esta pobre vieja? Preguntó.

—No tema Ud. que me ahogue, sé nadar y para navegar llevo ropas ligeras, previendo cualquier accidente.

—Así es que esté Ud. tranquila y déjeme volar como las aves marinas sobre las aguas. Venga madre, sentémonos en este banco y gocemos de la puesta del sol. Parece que hoy se ha engalanado con sus mejores vestiduras de oro y ópalo, mire Ud. que celajes...

— 9 —

tra construido el vetusto edificio o más bien palacio moderno, por su arquitectura. La benéfica mano de doña Leonor, la marquesa, ha hermoseado y protegido esta población. Tres o cuatro calles la dividen, amplias y limpias; un bonito templo, escuela, hospital y hasta el comercio ha encontrado allí apoyo.

A un kilómetro de La Rivera, está el caserío de Los Angeles, también tierras del marquesado, pero en su día formará el dote de la bella hija de los señores del Sauce.

Preciosa jovencita, bella como los ángeles, su madre quiso que llevara este nombre, que también dió al caserío que más tarde sería suyo.

Los Angeles es una pequeña aldea, hermosa y de alrededores pintorescos; rodearla altos pinares y sauces, pero lo más bello que encierra es un precioso lago de aguas cristalinas y bordeado de césped y florecillas silvestres. Los seculares sauces dan sombra a sus linfos y el perfume de las flores embalsaman el ambiente que le circunda. Visto a distancia semeja un enorme o gigantesco espejo en marco policromo. Un riachuelo sirvele de desagüe, y recorre el caserío, atraviesa el valle de La Rivera y va a

dentro del cañón, metan el taco, ataquen, pongan la ceva apunten a la altura del ombiligo, fuego... También oyó el sargento el principio de la arenga de otro jefe militar en la plaza de Alajuela que decía: Alafuelanos y alafuelanas: Aquí tenéis a vuestro Feife que no echará pata atrás.

Fueron invitados a un baile que se daba en el Palacio Nacional algunos jóvenes de Alajuela, que vinieron, encontrándose con la novedad de que el baile era de guantes y en busca de estos llegaron a la tienda de don Juan Hernández, en la esquina donde está hoy La Magnolia. Preguntaron allí por guantes y el dependiente les sacó una caja para que escogieran los guantes, pero resultó que los encontraron pequeños. Entonces el dependiente por chotearlos les dijo que era que aquellos guantes habían sido pedidos para los josefinos, a lo que, comprendiendo la sátira, replicó uno de los jóvenes: Eso es no entender el negocio. Nosotros en Alajuela tenemos en las tiendas para cuando llegan los josefinos a nuestros bailes, cuellos de número 40 para arriba.

En tiempo en que era Gobernador de Alajuela don Francisco González Brenes, llegaron unas invitaciones a su oficina para un baile que con motivo de fiestas cívicas se daba en Cartago y el Gobernador las distribuyó entre familias de la sociedad y algunos jóvenes; entre los que recibieron invitaciones estaban don Adolfo y don Elías González, hijos del Gobernador; se dispusieron a asistir al baile de Cartago, no obstante de las dificultades que se presentaban para el viaje y de cierto antagonismo que existía entre los habitantes de una y otra provincia por asuntos de

Garage Luis Vives

Servicio a toda hora, de día y noche
Precios reducidos

Teléfono 1022 - San José

Frente a Segundo Zonta

ideas, muy liberales las de Alajuela y conservadoras las de Cartago. Eran cuatro ellos. Llegados a aquella ciudad en la que nadie los conocía ni a nadie conocían, comprendieron entonces que iban a hacer un ridículo presentándose al baile sin tener relaciones con las señoritas ni con los jóvenes de la sociedad, pero haciendo uso de su carácter franco y expansivo y de su ingenio, resolvieron presentarse antes a algunas de las personas caracterizadas de allí y les informaron que entre ellas estaban don Jesús Guzmán, don Pedro García, don José María Oreamuno, don José Cabezas y otros. Preguntado donde esos señores vivían, a ellos se presentaron solos. Fueron bien recibidos por las indicadas personas y habiéndoles manifestado el apuro en que estaban, en las mismas casas los presentaron a sus familias y cuando al baile llegaron fueron muy atendidos por los jóvenes y las señoritas y se divirtieron bastante, llevando a Alajuela buenas impresiones de Cartago por la cultura de su sociedad.

Colmos

Colmo de la fuerza: quebrar una Municipalidad.

Colmo de la tontera: apostar al triunfo del carlismo.

Colmo de la charalinda, llevar al Congreso a Cabezas sin cerebro.

Colmo de la paciencia, oírle un discurso a Juan Manuel Morgan.

Colmo del negocio, un chino importando Lobos.

RICARDEMIS

¿Qué hay don Carlos?

Por qué será que el partido karlista no ha publicado la directiva de San José.

¿Qué les pasará? será que se ha concluido el papel en las imprentas o será que es muy *grande* y no la pueden publicar.

Nosotros cremos que por no chotearse no la publican.

Dar Dinero con Hipoteca no es jugar al bolsín

Compra y venta de Propiedades en San José que produzcan renta y que dejen margen para darlas baratas y con facilidades de pago.

Préstamos de dinero premeditados y negocios en general.

Raf. María Alvarado

75 varas al Oeste de la Pacific Lumber Co.

— 10 —

perderse a lo lejos cual cinta plateada, tras los verdes campos de variado matiz. Aún se encuentran algunas casas diseminadas entre el verde prado y que semejan copos de nieve dispersos. Entre las de construcción más moderna y reciente, nótase una casita a poca distancia del lago, a espalda de esta construcción se eleva un bosquecillo de pinos, y a continuación una extensa y dilatada pradera.

La primavera lucía sus galas en todo su esplendor, los pajarillos gorjeaban alegremente y el valido de los corderillos se dejaba oír en la lejanía. La tarde espléndida, llena de arboles y perfumes, las flores se mecían blandamente sobre sus tallos. La brisa de mayo rizaba las ondas azules del pintoresco lago de Los Angeles.

Una blanca estela dejaba en pos de sí, un botecillo que surcaba las aguas. Una bellísima joven dirigía la embarcación. Blanco con la borda negra, era el pequeño esquife, semejaba una gabiota que rozara su rauda vuelo, la superficie líquida y brillante.

Era la batelera una beldad sin par: su cabellera rubia, suelta, y undosa, que la brisa besaba

— 11 —

dulcemente embalsamándola con los efluvios de las flores; unos ojos azules, profundos y orlados por cejas y pestañas negrísimas y sedosas, que miraban con delicia huir las aguas delante del botecillo. Las rosas de mayo palidecían ante el sonrosado de sus aterciopeladas mejillas. Su traje color de cielo y su esbelto talle se encontraba aprisionado en un corselete de terciopelo negro, encintado, a cuyo extremo llevaba prendida una rosa musgosa.

El lago, recibiendo los rayos del sol poniente, tomaba tintes nacarados o reflejos de plara o cambiantes auríferos. Bajo los árboles, la esmeralda diluida mezclaba sus tonos con la turquesa y el zafiro. En medio de aquel conjunto policromo remaba la niña risueña y feliz. A pocos pasos de la orilla se veía la blanca casita de reciente construcción, gimaldas de bellísimas, bellos y otras enredaderas, pendían de las paredes y ventanas; un pequeño jardín rodeaba la vivienda, limpio y bien cultivado. La casita se destacaba sobre el verde oscuro de los pinos y sauces, del bosquecillo cercano. Al lado opuesto del lago se veía el amarillento camino carretero, que se perdía entre el follaje. Blanca! se oyó

Cuentan y dicen...

¿Cuándo es que el hombre colma las más finas atenciones? Pues hombre...! Cuando nos encontramos con los acreedores o vamos a «sablear» a algún viejo.
Aaaaaa güeno!

**

¡Oigan...viejillos! Ya saben que Karlos María tiene ₡ 30.000 «cocos» en caja. Pero la vaina es que ahorita se los van a «espilotear» a puros punteos. Yo no sé si don Karlos se ha echo «tacaño», pues por la víspera sacamos el día. Así como no quiso aflojar la «mosca» para la segunda apuesta, es muy seguro que los «punteos» van a salir sin «punta»eo.

Yo lo siento por los «clientes».

**

¡Oh condenilla gente! Ya andan diciendo que lo de los «treinta mil» que le alojó don Felipe y C.º a ñor Carlos, no era más que letra de «molde». Y dicen que un viejillo carlista más desconfiado que un usurero, llegó donde don Carlos «pa que le enseñara la platilla». Entonces Carlillos, más «asustao que un susto» abrió la «caja» (de galletas) y le enseñó «La Tribuna» donde se publicó lo de los «treinta mil». ¿Y diay? le dijo el viejillo, si d'esos tengo muchos; sí, pero es que la «platilla» me la dan cuando heche «pelos don Cleto», contestó Carlillos, por «agora» no hacemos más «que menear el palo» pa ver si deberas cae algún viejillo, continuó Carlillos.

Sabe una cosa ñor Carlos, dijo el viejillo, que derrepente es cierto que usted lo que quiere es «agarrarnos» de «puros patos» pa ver si por casualidad puede meternos en eso de las «apuestas» pa después de Febrero «dicirnos» que tuitico se lo ha «llevado el diablo», o pa que los «oradores» carlistas beban «chiirrite». No ñor Carlos, prefiero «haceme Cleto», pues allí no me «puntean» y llevamos las de «quer parao».

**

Un día llegó uno carta con franja negra a Carlos María, dándole el pésame por el recibimiento que le hicieron en Santa Ana una vez y don Carlos más caliente que un «güevo acabado de poner» le contestó: «Me extraña su extrañeza cuando yo soy víctima de mis trinos». Si usted quiere convencerse véngase pa que vayamos el domingo próximo».

Y el de la «carta de franja negra» le contestó dibujando «una mano haciendo la «cruz al revés» y más abajito puso: «Míreme la seña».

Pero, qué chilito, pa la peste!

**

Dicen que ñor Carlos M. anda «taco-neando duro» después de los «treinta mil de buco». Un día pasó por el «mercao» y estaba un hombre descalzo parao en la acera del Banco de Costa Rica. En eso pasó don Carlos «taco-neando duro» y dió la casualidad de que uno de los «taco-nazos» se lo dejó caer en el «dedo grande» al hombre descalzo; el viejillo se quedó viendo estrellas y después le gritó: «oiga don: más abajito es la acera! Y Carlillos le contestó: no se aflija viejo, yo soy «mano juerte» y si quiere le estiendo un «cheke». En eso estaba oyendolo uno que estaba a la par y también «descalzo» y salió «volao» pa que le majara el «dedo» pues como estaba «más tieso» que un poste, él quería sacarle otro «cheke». Entonces el del «majón primero» le gritó al otro: ¡No seas tonto... no vez que esos «cheques» son encontra de los «treinta mil de buco» y lo que le va a dar es «La Tribuna» pa que «olás» pues no hay ni «jeles» de «positivo!» Pero ya se había «llevado el majón». ¡Que vaina es la «tiesera»...!

**

Nooo... se me amontone, mano! Necesito una «funda» pa mi «cuchillo» y dicen que el cuero de Pedro Lamicq es bueno...! ¡Paaaaff!

EL PADRE CANUTO

Un caso notarial

Narramos un caso original de un hecho muy brutal cometido por un carlista a quien no se pierde de vista se le sigue la pista hasta ponerlo en la picota y darle su merecido.

Un abogadillo de poco fuste hizo una escritura de venta en su carácter de notario y después de recibir el pisto se comprometió llevarla al Registro para la inscripción correspondiente.

Se le dió veinticinco colones para el testimonio que había escrito en pepel de cuatro reales, sesenta colones de timbre más los derechos que el Registro cobra para pagar tanto chuchó que está de sobra.

Pasan meses y semanas y la escritura no se inscribe. El Notario con mentiras y engaños entretiene a la señora compradora hasta que por fin aburrída de los viajes y desengaños logra descubrir el chanchullo y pone en claro el desfalco cometido por un pícaro atrevido que siempre a salido impune de otras tortas que se ha jalado.

La compradora se vió obligada a reintegrar timbre, papel y la multa que en conjunto resultó exagerada y aguardar el momento oportuno para acusar a este tuno a fin de que sirva de escarmiento a los notarios de pacotilla que abusan de la confianza de sus clientes para robarles hasta los dientes.

Y se armará el escándalo gordo y no le valdrá su karlismo para que le rompan el bautismo.

KUROKI

EL LATIGO

Semanario de humor y de mal humor

SALE LOS SÁBADOS

A ₡ 0,25 cts. el número

LOS DUEÑOS SON:

O. HÜTTCH. y E. ROBLES S.

Oficina en la Imprenta Alsina

Teléfono no tenemos

Orquesta Unión

HECTOR BEECHE
DIRECTOR

LA DE LA GENTE CHIC
LA ÚNICA QUE TIENE BANJO Y VIOLÍN ORTOFÓNICO

Apartado 1265 Teléfonos 238 y 914
Almacén de música Piza e Hijos

SASTRERÍA

LA ESTRELLA DE ARTE

Para las fiestas aparte su corte, no hay tiempo que perder

Surtido inmenso de casimires ingleses

GONZALO ARTAVIA

Tomando Refrescos y Cervezas

TRAUBE

conserva la salud

Una LAGER le alarga la vida

Esbosos Karlistas

Lapa, el inclito lapa, de la familia de las guacamayas guanacastecas, goza en la actualidad de muy buena salud. No tiene más enfermedad que la renquera de una pierna y una terrible inflamación en la masa encefálica. Las manifestaciones de esta lesión cerebral se traducen y exteriorizan en ciertas alucinaciones que lo hacen ver azul obscuro todo cuanto le rodea, y hasta el negro mate de los zopilotes se refleja en un azul intenso que tiene intrigado a sus parientes y preocupadísimo al Dr. Rodríguez que lo asiste. Cuando ve vivas al candidato Cletista, la retina se le contrae, el cristalino del ojo se le dilata y la pupila trata de saltarse de su cuenca, la simple contemplación de los colores que forman la divisa cletista y por un fenómeno muy raro, aquellos tres colores se le confunden en el azul de su partido. Esa tendencia de verlo todo del color azul, aparte del daño que le ocasiona a su salud lo tiene de mal humor y falto de apetito porque le atormentan tres cosas. 1.^a—La falta de fe en el triunfo de Carlistas. 2.^a—El despecho de saber que no será incluido en la lista de diputados a pesar de que lo tienen como suplente y 3.^a—La vecindad de Car? Linaza que siempre lo mira con ojos de desafío, pues Linaza con su porte de hombre de bien, sus enormes ojos negros y su amabilidad característica, no infunde ningún deseo de conversar con él; la gente le tiene miedo creyendo que es

Directorio Profesional

Victor Guardia Q. - Ricardo Fournier Q.

ABOGACIA Y NOTARIADO

Oficinas: Pasaje Dent.-Antiguo local La Feria

Teléfono 1386

Licenciado Juan Felipe Picado Zúñiga

ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: Frente al antiguo Palacio de Justicia

Teléfono 322

José Luján M. y José Pérez S.

ABOGACIA Y NOTARIADO

Apartado No. 605. Tel. 1519

Oficina: 50 varas al Sur de Alsina

Fabio Baudrit y Tomás Gamboa R.

ABOGACIA Y NOTARIADO

Oficina: En la de don Cleto González Viquez

Teléfono 612.

algún etíope de aquellos bravos descendientes de los faraones que viven a las orillas del Nilo. Así, pues, Lapa lo mira con recelo y apenas le da los buenos días evitando todo contacto amistoso con él. Don Car Linaza es otro de los pretendientes al trono diputadil y recuerda sus buenos tiempos del Tinoquismo, cuando era gran pelota y desde la desaparición de la dinastía hasta ahora no había vuelto a respirar en política, pero como sabe que don Carlitos es de la pasta de los Terribles, fué uno de los primeros que se apuntó en la lotería y ahí lo tenemos en las filas del fatídico Karlismo, luchando abiertamente por el triunfo.

Lo malo es que Linaza no gasta un cinco de su bolsillo y cuando no le llega remesas de las que cada semana les envía Karlitos a sus secuaces, no sale de su bohío y espera la llegada de la gurbia para hacerlo y tomar el camino de Santa Bárbara donde se va a charlar con Dorilito Yucas.

A veces sale en el carro de la *chofera* y va al barrio Mercedes a ver si alguno de los viejillos, conquistados por Dolores, se le han escapado del partido. Por ahora se conforman con mantener engañados a los pobres campesinos que tienen embarcados, pero ya paró la tarea y no consiguen un partidario más.

LOS CIGARRILLOS

MARIA

— < SON CÉLEBRES POR SU > —

AROMA Y GUSTO EXQUISITO

Imprenta, Librería Alsina — San José de Costa Rica